

SUEÑOS Y MUERTE EN LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD BAHÁÍ DE LAS ISLAS CANARIAS.

Alfonso Miguel García Hernández

Antropólogo. Profesor Titular Universidad de La Laguna.

Email: almigar@ull.es

Nunca he escrito expresis vrebis sobre una vida después de la muerte, pues en tal caso hubiera tenido que justificar mis ideas y esto no se puede hacer.

C. G. Jung. *Recuerdos, sueños y pensamientos*, 351

Pero al fin desperté de mi sueño profundo al descubrir que nada se encuentra más alejado del entendimiento humano que aquello que al mismo tiempo se encuentra presente para él; y nada está más presente para él que aquello que es universal, anterior y superior...

¿Qué cosa hay más omnipresente que Dios mismo, en quien vivimos, somos y actuamos? Y sin embargo, ¿qué cosa hay que esté más remotamente situada respecto a la esfera de nuestra comprensión?...

Emanuel Swedenborg. *El habitante de dos mundos*, 144-145

INTRODUCCIÓN

Una cosa diferente es conocer el fenómeno del sueño, y otra es preguntarse ¿Sirven para algo los sueños? Los sueños como fenómenos significativos es evidente que han existido a lo largo de la historia de la humanidad, abundando sus referencias en el arte y la literatura, pues han sido reveladores para quienes los vivieron, trayendo a nuestras mentes símbolos, en ocasiones extraños y difíciles de entender por otra parte, mensajes que hablan al individuo de parcelas que ignora, de imágenes de sí mismo, de los otros, y del mundo circundante. A modo de metáforas artísticas, pictóricas o más cercanas en ocasiones a los *mass-media*, aportando significados esclarecedores a pensamientos, al sumar claridad a los mismos, y cuya meta interpretativa acaba siendo el convertir las imágenes simbólicas, visuales, en ideas verbales.

No es la razón principal del presente trabajo profundizar en las distintas teorías de los sueños, ni en la solución útil de los mismos a problemas prácticos, por otro lado no demostrado experimentalmente, sino más bien profundizar en los fenómenos significativos relativos al significado que traen los sueños en relación con la muerte y lo que sucede después de la misma, a los miembros de la Comunidad bahá'í de las Islas Canarias.

LA FE BAHÁ'Í

Sin lugar a dudas Bahá'u'lláh¹ considera la importancia de la enseñanza, el estudio de los textos sagrados y la necesidad de creación de Institutos, lo cual se hace más patente dentro de la edad de desarrollo de la fe² en que se encuentran los bahá'ís en la actualidad. Desempeñando la educación un papel relevante, no al margen de la vida de los miembros de la fe, y máxime en el contexto de progreso de las creencias bahá'ís, y las consideraciones a la luz de los escritos. Influyendo por tanto la educación en los creyentes bahá'ís, en lo relativo al entendimiento de la muerte y su preparación para dar sentido a la misma.

Según esto cada "Manifestación de dios"³, que aparece de tiempo en tiempo, libera a la humanidad de la ignorancia y del egoísmo, rescatando a los hombres del desconocimiento que tienen de Dios y aportándoles verdadero sentido a sus vidas, a la vez que les enseña a amarse y ser felices. *Redimir* aparece como sinónimo de *educar*. Los hombres pueden difícilmente liberarse de la ignorancia y del egoísmo por sí mismos, de modo que se justifican las religiones como caminos que guían hacia el conocimiento y el amor de Dios, de sí mismos y de los demás. Complementando religión con educación primordialmente:

"Esta educación es de dos clases. Una es universal. Su influencia penetra todas las cosas y las sostiene. [...] La otra está limitada a quienes se han cobijado bajo la sombra de este Nombre y han buscado la protección de esta poderosísima Revelación." (Bahá'u'lláh, 1994: XCIII).

¹ Bahá'u'lláh (1817-1892). Es el profeta fundador de la fe bahá'í, considerado por sus seguidores la manifestación de Dios para este día. Hasta el momento han sido reunidas unas 15.000 Tablas suyas (Tabla = término que designa una epístola sagrada que contiene una revelación. Se menciona en el Qur'án (7:142), Dios dio la Ley a Moisés en tablas: "Y le escribimos en tablas [alwah, plural de lawh] advertencias sobre todo asunto"). Entre sus obras mayores figuran: *El Libro Más Sagrado* (Kitáb-i-Aqdas), *Las Palabras Ocultas* (Kalimát-i-Maknúnih), *El Libro de la Certeza* (Kitáb-i-Iqán), *Los Siete Valles*, *Los Cuatro Valles*, *el Sú-rih de los reyes* (Súriy-i-Mulúk), *las Tablas a los reyes y a los gobernantes*, *la Tabla de la Rama* (Súriy-i-GhuDn), *La Tabla de la Sabiduría* (Lawh-i-Æikmat), *La Tabla de la Prueba* (Lawh-i-Burhán), *La Tabla del Mundo* (Lawh-i-Dunyá), *Las Palabras del Paraíso* (Kalimát-i-Firdawsiyih), *Buenas Nuevas* (Bishárát), *Ornamentos* ((r)arázát), *Efulgencias* (Tajalliyát), *Esplendor* (Ishráqát), *La Tabla del Carmelo* (Lawh-i-Karmil) y *Epístola al Hijo del Lobo*. Bahá'u'lláh enseñó que con su misión se cumplían las promesas mesiánicas recogidas en los Escritos Sagrados de la humanidad, y afirmó que en realidad todas las religiones del mundo no son sino distintos capítulos de un mismo libro: el Libro de Dios.

² "La fe está dividida en tres edades: *la heroica, la formativa y la edad de oro*, tal como ha sido establecido en sus escritos. *La edad heroica* culminó con la ascensión de 'Abdu'l-Bahá. *La Edad formativa* está dividida en épocas. *La primera época* (1921-1944) incluyó los siguientes elementos relevantes: La Inauguración de la guardianía y la consolidación de la fe en Norteamérica. *La segunda época* (1944-1963) incluyó la creación de los cuerpos auxiliares, expansión mundial de la fe, formación de asambleas locales y nacionales a gran escala. *La Tercera época* (1963-1986). Queda establecida en palabras de la *Casa Universal de Justicia* en el *mensaje a los bahá'ís del mundo*, en octubre de 1963: "Amados amigos, la Causa de Dios, protegida y nutrida desde sus comienzos por los Mensajeros de Dios, el Centro de Su Convenio y Su Signo en la Tierra, ahora entra a una nueva época, la tercera de la Edad Formativa. Debe crecer rápidamente, aumentar su cohesión espiritual y capacidad ejecutiva, desarrollar sus instituciones y extender su influencia a todas las clases sociales." Durante esta época los elementos realizados fueron: La instauración de la Casa Universal de Justicia, el desarrollo de la institución de los consejeros: cuerpos de consejeros, ayudantes, centro internacional de enseñanza; y la finalización de la sede de la casa universal de justicia. *Cuarta época* (1986-2001). La casa universal de justicia en el *mensaje a los bahá'ís del mundo*, 02/1/1986 (Basset Hornby, H., 2000: 148-149) refiere: "Nuestro amado Guardián previó una sucesión de épocas durante la Edad Formativa de la Fe; no vacilamos al reconocer que este nuevo desenvolvimiento en la maduración de las instituciones bahá'ís señala el inicio de la cuarta época de esa Edad." Siendo los elementos más significativos de esta época, la descentralización de los planes nacionales por consulta, AEN-Consejeros, consejos bahá'ís; el establecimiento de una red mundial de Institutos, la instauración del kitáb-i-aqdas y ley de *huqúq'u'lláh*, y la creación de sedes del centro internacional de enseñanza, centro de estudio de los textos y las terrazas del Monte Carmelo (Haifa- Israel). *Quinta época* (2001- ?) Son los principales objetivos: La apertura de las actividades de la comunidad bahá'í a toda la población, la creación de gran capacidad en la base de la comunidad, y el avance en el proceso de la paz menor. No se sabe cuánto durará la cuarta época de la edad formativa, y habrá seguramente varias épocas en ella." (*Carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a la Asamblea Espiritual Nacional de los Estados Unidos*, 18/1/1953).

³ Para los bahá'ís, es todo fundador de una gran religión. Incluyendo dicha definición, tanto a los fundadores de las religiones conocidas como a las anteriores que no se conocen y también a las futuras. En palabras de Shoghi Effendi (1972-73. *The Faith of Bahá'u'lláh*, en *The World Order of Bahá'u'lláh*, VII, nº 2) "todas las grandes religiones del mundo son de origen divino".

En este sentido los bahá'ís consideran que los seres humanos se han beneficiado indirectamente de la revelación de Jesucristo, Moisés, Zaratustra, Buda, Mohamed y de Bahá'u'lláh. Pero la diferencia entre acoger lo que dios enseña a través de sus educadores y darles la espalda semeja una distancia enorme, que 'Abdu'l-Bahá⁴ revela en sus palabras:

"¡Cuán profundo es el abismo que separa al uno del otro!" (Bahá'u'lláh, 1994: XCIII).

Con respecto a ello Bahá'u'lláh comenta:

"Los Profetas y Mensajeros de Dios han sido enviados con el único propósito de guiar a la humanidad en el recto Sendero de la Verdad. El propósito fundamental de su revelación ha sido educar a todos los hombres para que en la hora de su muerte asciendan con la mayor pureza y santidad y con absoluto desprendimiento hacia el trono del Altísimo.

"La luz que estas almas irradian es responsable del progreso del mundo y del adelanto de sus pueblos. Son como levadura que hace fermentar el mundo del ser y constituyen la fuerza animadora por la cual las artes y maravillas del mundo se manifiestan. Por medio de ellas las nubes derraman su munificencia sobre los hombres y la tierra produce sus frutos. Todas las cosas tienen necesariamente una causa, una fuerza motora, un principio animador. Estas almas y símbolos de desprendimiento han provisto y continuarán proveyendo al mundo del ser con el supremo impulso movedor." (1994: LXXXII).

La revelación de Bahá'u'lláh se presenta como la continuación de esa revelación progresiva⁵ de dios a la humanidad, una preparación para la otra vida, reafirmada en las palabras "lo esencial de todas las religiones" es que existe un dios, espíritu infinito y eterno, y que cada ser humano tiene también una realidad espiritual que sobrevive después de morir el cuerpo. A la vez que el ser humano ha sido creado para conocer y amar a dios en esta vida y en la otra, y que esta vida es un paso hacia aquella, pero precisamente por eso ha de ser aprovechada de modo que así el ser humano se conozca y se ame a sí mismo y sus semejantes y de este modo progrese en el conocimiento y el amor de dios. Considerando todos los aspectos como parte de un mismo progreso que puede llevar a los seres humanos a ser felices aquí y después en esa posible supervivencia que desconocen.

⁴ 'Abdu'l-Bahá. (23 de mayo de 1844-1921) Sucesor designado por Bahá'u'lláh y centro de su convenio. Tras el fallecimiento de Bahá'u'lláh, el 29 de mayo de 1892, en su testamento, última tabla revelada a la que llamó el *libro del convenio*, instó a todos los bahá'ís a volverse hacia su primogénito 'Abbás Effendi (Effendi es el equivalente en turco a *señor*), conocido como 'Abdu'l-Bahá ("siervo de la gloria"), a quien nombró sucesor e Intérprete autorizado y divinamente inspirado de sus enseñanzas. Este hecho, singular es conocido como el *convenio o alianza de Bahá'u'lláh*. En cuanto al significado del convenio bahá'í, Shoghi Effendi, el guardián, considera la existencia de dos formas de convenio, ambas mencionadas explícitamente en la literatura bahá'í: El primero es el convenio que cada profeta establece con la humanidad o, más precisamente, con su pueblo, de modo que acepte y siga la manifestación venidera, que será la reaparición de su realidad. La segunda forma de convenio es aquel que Bahá'u'lláh realizó con su pueblo, para que aceptaran al maestro; esto es, solamente para establecer y consolidar la sucesión de la serie de luces (señales) que aparecen después de cada manifestación. De la misma naturaleza es el convenio que el maestro hizo con los bahá'ís, para que aceptaran Su administración después de él. (De una carta escrita en nombre de Shoghi Effendi a un creyente, 21/10/1924. Citado en Basset Hornby, H., 2000: 252)]. En aquel momento, la comunidad bahá'í estaba integrada por varias decenas de miles de seguidores dispersos en media docena de países de Oriente Medio. En 1909, tras la revolución de los jóvenes turcos, 'Abdu'l-Bahá fue liberado de Su confinamiento. Poco después partió rumbo a Europa. En 1911 visitó Londres y París, y en 1912 emprendió una larga travesía que le llevaría a Norteamérica. En estos viajes 'Abdu'l-Bahá proclamó públicamente, en iglesias, sinagogas, universidades y toda clase de foros, el mensaje revelado por Su padre. Su vida, consagrada a ejemplificar las enseñanzas bahá'ís, despertó la admiración general.

⁵ El concepto de *revelación progresiva* define claramente el camino de enseñanza continua dada por los mensajeros. En palabras de Bahá'u'lláh: "Contempla con tu vista interior la cadena de Revelaciones sucesivas que ha unido la Manifestación de Adán con la del Báb. Atestiguo ante Dios, que cada una de estas manifestaciones ha sido enviada por la acción de la Voluntad y Propósito divinos, que cada una ha sido portadora de un Mensaje determinado, que a cada una le ha sido confiado un Libro divinamente revelado y ha sido comisionada para descifrar los misterios de una poderosa Tabla. La medida de la Revelación con la cual cada una de ellas ha sido identificada, había sido definitivamente preordinada. Esto es, en verdad, una prueba de nuestro favor para con ellos, si sois de aquellos que comprenden esta verdad..." (1994: XXXI)

LA FE BAHÁ'ÍA A LA LUZ DE SUS ESCRITOS: MUERTE, ALMA, INMORTALIDAD Y SUEÑOS.

Bahá'u'lláh afirma la *supervivencia del alma separada del cuerpo* para siempre, infinitamente y a través de infinitos mundos. Tomando "la forma que sea más apropiada a su inmortalidad". Nada más morir el alma es consciente de su evolución espiritual y del estado en que se encuentra. A partir de ese nivel, más parecido a un cielo o a un "infierno"⁶ según haya sido su conducta, sigue evolucionando eternamente. Persistirán siempre las diferencias de grado entre unos y otros, sin sobrepasar tampoco la propia condición. La opción de adquirir cualidades divinas o celestiales, a modo de atributos divinos hace a los creyentes convertirse en imagen y semejanza de dios, en depositarios de sus bondades⁷.

En el caso particular de la muerte de niños y jóvenes, el sentido se concreta dándole sentido a modo de metáfora que expresa que el sentido del hecho parte del alma y su secreto responde a un favor, donde a modo de camino los niños están al amparo y la bondad de dios ('Abdu'l-Bahá 1994: 66), pudiendo los creyentes rogar y orar para quien haya fallecido ascienda en su posición en esos otros mundos⁸ no debiéndose entender como una separación permanente sino temporal que no debe hacerles sentir a los dolientes tristes, pues vendrá una unión eterna, en el reino de dios, que será cuestión de tiempo⁹.

Los creyentes, a través de los escritos consideran la posibilidad de una educación para la muerte¹⁰, ya que en palabras de 'Abdu'l-Bahá se refiere que el hombre puede adquirir dones y poderes y en definitiva la vida espiritual eterna por medio de: el conocimiento de dios, el amor de dios, la fe, las obras de caridad, del sacrificio, el desprendimiento de este mundo, la santidad y la beatitud. Por ello que refiera 'Abdu'l-Bahá (1994: 289) que se debe esperar la muerte, en el sentido de educar para el morir, "con esperanza y expectación. Esto es igual con el final de este viaje terrenal. En el otro mundo el hombre se encontrará libre de muchas de las preocupaciones que le hacen sufrir ahora." Incidiendo en la prioridad del progreso a la perfección, desechada ya la forma material, de manera ilimitada y que continua tras abandonar el mundo físico¹¹.

Bahá'u'lláh reafirma la unicidad y trascendencia absolutas de Dios, *la unión espiritual con Dios*, "esencia imperecedera"¹², incognoscible para el hombre aunque reconocible en seres santificados¹³ planteando el dogma trinitario como: La Realidad de Dios (lo que se entiende al decir "el Padre") es como un sol potentísimo al que no se puede mirar directamente; pero del que sí podemos sentir el calor y la luz de sus rayos, de su acción ("el Espíritu Santo") que se manifiesta en todas las cosas creadas, en el espíritu del ser (el propio y el de los demás) y muy especialmente en aquellos "Espejos santificados", que son, "cada uno de ellos, los exponentes en la tierra de aquel que es el orbe central del universo, su esencia y su propósito último.

⁶ Nota del Autor. Los creyentes designan infierno refiriéndose a un lugar alejado de dios.

⁷ 'Abdu'l-Bahá. *La Promulgación de la Paz Universal*, citado en *La Realidad del Hombre*, pp. 68-69.

⁸ 'Abdu'l-Bahá. *El Divino Arte de Vivir*, cap. 15.

⁹ 'Abdu'l-Bahá. *El Gran Anuncio*, cap. 5.

¹⁰ 'Abdu'l-Bahá. *La Proclamación de la Paz Universal*, citado en *El Divino Arte de Vivir*, cap. II.

¹¹ Citado en *Bahá'u'lláh y la Nueva Era*, cap. 11, pp. 184.

¹² *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, cap. XIX, citado del *Libro de la Certeza*.

¹³ "Tabla a Salmán", citada en *Pasajes*, XXI.

Dentro de la tradición bíblica los espíritus buenos son llamados *ángeles*, que significa "*mensajeros*" por su papel de intermediarios entre dios y los hombres. A veces se les llamaba "*hijos de Dios*", como aquellos que se casaron con las hijas de los hombres y engendraron a los gigantes¹⁴. Otras veces son transposición de pequeñas deidades locales, como el dios que luchó con Jacob durante toda la noche, por lo que éste recibió el nombre de *Isra-El*, "*el que lucha contra Dios*". En ocasiones adoptaban una forma humana igual a la nuestra; es el caso del ángel Rafael, que acompañó como criado a Tobías. El término *ángel* se utiliza también en los escritos sagrados *bahá'ís*, pero refiriéndose a las *bendiciones de dios* o a los *espíritus humanos más elevados* que ayudan desde la otra vida. También se les llama "*el Concurso de lo Alto*" o "*el ejército celestial*", y de su relación con los hombres dicen que son confirmaciones de Dios y de poderes celestiales, reveladores de la gracia de dios¹⁵. Bahá'u'lláh afirma en los pasajes de los escritos (LXXIX), que los mundos de dios son infinitos e incontables y que los sueños nos acercan acontecimientos podrán realizarse, y en lo que respecta a la situación de cada alma, en su relación con dios, que es diferente, lo cual consiste en la justicia y de la que sólo dios sabe cómo se corresponderá el grado de felicidad, al estar junto a él, con la vida corta o larga, consciente o inconsciente, malvada o santa, que aquí haya tenido cada uno.

Shoghi Effendi¹⁶, relata con respecto al mundo de los sueños, en una carta escrita dirigida a un creyente, fechada el 16 de mayo de 1925 (Basset Hornby, H., 2000: 709), que los sueños a menudo comunican visiones de la realidad, verdades confiables, y que cuanto más "puro y libre de prejuicios es quien sueña más verdaderos serán los sueños" aunque las impresiones recibidas a través de los mismos deben ser comparados con la palabra de la fe y ha de estar en armonía con ella, facilitando incluso la guía¹⁷.

"Resumiendo: no cabe duda de que haya visiones verídicas, con significados que tienen algunas personas, pero, están concedidos mediante la gracia de Dios, y no por el ejercicio de facultades humanas. Esto es algo que la gente debería abstenerse de cultivar. Resulta que al esforzarse por desarrollar facultades con el fin de gozar de visiones, sueños, etc., en realidad lo que se produce, es la disminución de algunas de sus capacidades espirituales. Así que, bajo semejantes circunstancias, los sueños y las visiones no tienen realidad, y además de esto, conducen por último, a la destrucción del carácter de la persona que las recibe." (Del Guardián a un creyente fecha 6 mayo 1952. citado en Basset Hornby, H., 2000: 710).

Bahá'u'lláh (1995: 51) al referirse a las dudas que simbólicamente denomina "nubes", complementa a los sueños con minúsculas¹⁸, pues nos refiere: "Estas "nubes" significan, en cierto sentido, la anulación de las leyes, la revocación de anteriores dispensaciones, la supresión de ritos y costumbres usuales entre los hombres, la exaltación de los creyentes iletrados por encima de los doctos

¹⁴ Génesis, 6,4.

¹⁵ *Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, nº 39.

¹⁶ Shoghi Effendi (1896-1957). Nieto de 'Abdu'l-Bahá, designado por éste como guardián de la causa de dios y "expositor de las palabras de Dios" (*Walíyul-Amrú'lláh*). Como guardián de la fe bahá'í, trató extensamente y con considerable énfasis el tema del orden mundial. Marcó la iniciación de la *edad formativa de la fe*, e hizo alusión a "esos elementos inapreciables de la civilización divina, cuyo establecimiento es la misión primordial de la fe bahá'í ". Durante años redactó una serie de cartas donde desarrolló diversos temas, que se conocieron como sus cartas sobre el orden mundial.

¹⁷ En textos del guardián 17/10/1944 y 19/08/1951.

¹⁸ Queremos entender que se refiere al sueño desde el punto de vista fisiológico, corporal.

opositores de la Fe. En otro sentido, indican la aparición de aquella inmortal belleza en la imagen de un hombre mortal, con limitaciones tales como el comer y beber, pobreza y riqueza, gloria y humillación, sueño y vigilia, y otras cosas que crean duda en la mente de los hombres y los hacen apartarse. Todos estos velos se denominan simbólicamente "nubes".

Por otro lado, Bahá'u'lláh (1995: 45) describe a los sueños como elemento señalizador que anuncian algo importante, al comentar: "Entre los Profetas está Abraham, el Amigo de Dios. Antes de que Él se manifestara, Nimrod tuvo un sueño. En seguida reunió a los adivinos, quienes le informaron de la aparición de una estrella en el cielo. Igualmente, apareció un heraldo que anunció en todo el país la venida de Abraham. Asociando el mundo de los sueños y los mundos de dios¹⁹ (tabla a Vafá²⁰. Súriy-i-Vafá) y desde la asociación de incomprendibilidad y diferencia entre ambos mundos, da comprendibilidad y sentido si es dios quien desde dentro del hombre le dirige,: *"¡Oh hijo!" Si puedes vencer el sueño, también podrás vencer la muerte; y si logras no despertar después del sueño, también podrás impedir tu resurrección después de la muerte*" (Bahá'u'lláh 1989: 50-52), aunque también pone límite a los mismos.

En su *tabla* LXXXII, Bahá'u'lláh acerca que desde el corazón humano se puede meditar sobre dios desde la enseñanza dada por los sueños al profundizar en atributos del alma, asemejando dicha situación a cuando el hombre duerme, de manera que de ningún modo puede decirse que su alma haya sido afectada inherentemente por algún objeto externo, donde no ha sido susceptible de ningún cambio en su estado o carácter originales, y donde cualquier variación en sus funciones, se debe a causas externas. Es a estas influencias externas que deben ser atribuidas cualesquiera variaciones en su ambiente, entendimiento y percepción.

'Abdu'l-Bahá (1994: 276-279) al hablar de la inmortalidad del espíritu (II), clarifica las calidades del alma humana, al referir que poder y comprensión del espíritu humano son de dos clases y percibe y actúa de dos maneras diferentes: a través de instrumentos y órganos (ojos, oído, lengua) y a través de los sueños durante el cual se mantienen las facultades del espíritu que prueba según sus palabras la inmortalidad del alma y confirma que independientemente de las vicisitudes, enfermedades o mutilaciones que sufra el cuerpo, el espíritu mantiene su condición original, pues no se aloja en el cuerpo sino que más bien lleva una relación con el mismo que explica mediante la figura literaria *"La relación del espíritu respecto del cuerpo es como la relación que media entre el sol y el espejo [...] Mas, cuando el espejo se enturbie o se rompa, cesará de reflejar los rayos del sol"*.

LOS BAHÁ'ÍS DE LAS ISLAS CANARIAS.

La comunidad bahá'í²¹ de las Islas Canarias es una comunidad pequeña, en torno a los 500 miembros, que 2003 cumplió 50 años de presencia en las islas, y que intenta abrirse camino en la

¹⁹ Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas. Recopiladas por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia y traducidas al inglés por Habib Taherzadeh con la ayuda de un Comité del Centro Mundial Bahá'í. Título original en inglés: *Tablets of Bahá'u'lláh Revealed After the Kitáb-i-Aqdas*.

²⁰ Muhammad ÆEusayn, uno de los primeros creyentes de Shíráz, fue llamado Vafá (Fidelidad) por Bahá'u'lláh.

²¹ La comunidad mundial bahá'í está formada por todos los bahá'ís del mundo y sus instituciones oficiales. Hoy día existen más de 6.000.000 de bahá'ís establecidos en 120.000 localidades, distribuidas en 232 países soberanos y no soberanos. (Cfr. *Encyclopaedia Britannica*, Year Book 2002).

propagación de la fe, desde una actitud de no proselitismo religioso. Constituida como La Asamblea Espiritual Nacional de las Islas Canarias en abril del 1984, e inscrita el 9 de octubre del 2000 en el registro de entidades religiosas del Ministerio de Justicia bajo el nº 524 de la sección general²² tiene representantes en las siete islas. Organizados en torno a un sistema administrativo distinto, constituido por asambleas cuyos miembros son elegidos libremente, sin candidaturas, cuenta con 5 Centros Administrativos, 52 municipios abiertos a la fe, y 14 Consejos o Asambleas Locales (constituidas por 9 o más miembros).

INVESTIGACIÓN: SUEÑOS Y MUERTE.

El trabajo realizado sigue un diseño de investigación de corte cualitativo, centrado en el aspecto descriptivo, complementado con los significados que de los sueños y la muerte aportan los escritos bahá'ís. Fruto del encuentro con 22 miembros de la comunidad bahá'í, en distintos espacios y foros, y la obtención de información mediante entrevista semiestructurada se profundizó en las ideas de los mismos en torno a la muerte y el significado de la misma.

Nos encontramos con la contribución nueva que aportan algunos creyentes bahá'ís, del significado que dan a la muerte y lo que sucede después de la misma, en el que tiene gran importancia el significado traído desde sus sueños más allá de los revelado por los escritos. Complementando el significado de la misma y de otros mundos, mediante significados traídos desde sueños personales, imposibles de contrastar, pero configuradores de un imaginario creíble, y a la vez "increíble". Donde los mundos paralelos y cercanos, se muestran en ocasiones a través de sueños y su cosmología, a modo de canales personales que participan significados profundos y duraderos: mediante la insinuación, la sugerencia, o la clarividencia de un sentido real "Vívido" y que nos acerca significados de los otros mundos en lo que respecta no sólo a elementos organizativos-administrativos de esos otros lugares, sino también en lo que respecta al mundo de sentimientos - emociones como consecuencia de pertenecer a otro mundo, cual imágenes narrativas extraídas de la organización del *reino del alma* o de la *clasificación de los sueños* de Swedenborg (2000: 145; 2002: 123).

Actualmente, los bahá'ís cuentan con una red de unos 20.000 órganos locales de gobierno y 174 de ámbito estatal, todos ellos coordinados desde el órgano mundial de la Comunidad Bahá'í, con sede en Haifa (Israel). (Estos órganos reciben, respectivamente, el nombre de *Asamblea Espiritual Local*, *Asamblea Espiritual Nacional* y *Casa Universal de Justicia*.)

La comunidad bahá'í es una muestra representativa de casi todas las clases sociales, orígenes culturales y religiosos del mundo. Sus miembros residen en más de 233 países y territorios, más de 120.000 localidades y representada en 2.112 tribus, razas y o grupos étnicos, siendo los escritos bahá'ís traducidos a más de 800 idiomas.

La acentuada diversidad de los bahá'ís del mundo contrasta con su unidad esencial: unidad de fe, unidad de pensamiento y unidad de acción. Uno de los rasgos distintivos de la comunidad bahá'í es la participación universal de todos los integrantes en sus deliberaciones, decisiones y actividades. Las *Asambleas Espirituales*, por su parte, tienen la responsabilidad de velar por el bienestar de la comunidad, fomentar la expansión y consolidación de la comunidad y procurar su participación en los procesos de transformación social.

Los bahá'ís consideran que la unidad del género humano debe ser universalmente reconocida, siendo el principio de ciudadanía mundial es la expresión formal de esta realidad. Además, de sostener que la humanidad está llegando a su etapa de madurez, y que la unificación de la familia humana y la construcción de una sociedad pacífica y global son los dos retos que marcan el horizonte inmediato de nuestro mundo. Los bahá'ís entienden que la naturaleza humana es esencialmente espiritual. Por ello, afirman que la razón científica y la religión son, de forma complementaria, las dos únicas vías de generación de conocimiento, necesarias para acometer la transformación de las actuales estructuras sociales. Los proyectos bahá'ís de desarrollo social y económico procuran la puesta en práctica de dicho principio. <http://www.com-bahai.es/>

²² Ministerio de Justicia. Nº 524 - SG. En Confesiones Minoritarias, en la Sección General. El 06 -10-2000. <http://directorio.mju.es/internet/SEDEcatolicas.nsf/CM%20CONFESIONES%20MINORITARIAS?OpenFrameSet>

Es clarificador cómo los miembros de la comunidad bahá'í de las Islas Canarias, amplían las fronteras del mundo de los sueños más allá de las aportaciones de los escritos, fundamentalmente en elementos de calidad de significado de la muerte, el morir y los muertos, y los otros mundos. Marco nos refiere que *"El mundo del sueño es un mundo en el cual estamos viviendo estados mentales, no estamos viviendo una información que esté fuera, y que eso para la persona sincera pues puede ser un buen ejemplo de cómo es la vida en el otro mundo"*. Mientras Zaila los complementa: *"Lo que pasa que el mundo de los sueños es un poquito complejo, porque uno algunas veces no sabe como interpretarlo, pero a través de los sueños, también pueden ocurrir conexiones (referidas al más allá). [...] A mí también lo que me pasa es que algunas veces tengo sueños con personas que se han ido, por ejemplo mis abuelos, entonces cuando tengo ese sueño automáticamente hago oraciones para ellos, porque pienso yo que igual necesitan ayuda, y ahí va. Yo no se como se produce ese tipo de ayuda, yo se que se produce, pero el como no te lo puedo decir, pero si se que tiene una repercusión y una ayuda práctica"*. *"Entonces cuando él se quedaba dormido, no se como, supongo que ya estaba pasando a la otra vida, nos narraba sus sueños, y eran muy espirituales, él decía que caminaba, por unos jardines preciosos, unos jardines llenos de flores, y que ese era su andar, y que de alguna forma muy sorprendente él no se cansaba, como se cansaba en esta vida. Y entonces claro, él lo preparó todo, e incluso, nos dijo como quería que fuera su entierro, y como quería nuestra actitud, como quería que nosotros estuviéramos, y realmente en ningún momento he tenido miedo a la muerte, al contrario, pienso que es un regalo de Dios, que lo tienes porque eres merecedor de ello, y que vas a alcanzar tu realidad verdadera que es la espiritual, y entonces quizás lo que siempre uno piensa cuando piensas en que puede llegar, es el echar de menos a los que tu quieres y que no los vas a poder ver, no los vas a ver físicamente, pero espiritualmente siempre estarás ligado a ellos. [...]"*.

Agustín al hablarnos de un sueño de otro miembro de la comunidad nos refiere: *"Por ejemplo ese sueño de ella, es probable, no lo descarto para nada, aunque no tenemos absoluta certeza obviamente, de que el padre, esta ahí en cierta conexión con ella, y cuando ella, pide ayuda o necesita ayuda acude él o puede ser también una entidad o unos seres que tienen esa tarea específica por allí. Parece ser que tienen divididas las tareas muy bien, hay una perfección increíble, hay seres que se dedican a acompañar a los seres que dejan este mundo, para facilitar el proceso de entrada en el otro mundo que es todo nuevo. Hay otros seres que se dedican simplemente a educar a los niños, y hay un montón, y dicen que aquello está sumamente dividido en tareas muy específicas y gente muy preparada para un montón de cosas, con esta conciencia absolutamente increíble"*.

Los sueños mejoran considerablemente los sentidos y significados que aportan las escrituras pues incorporan imágenes literarias o lingüísticas, más cercanas, además de ser los protagonistas de las historias, los creyentes y sus seres queridos. Donde la realidad creada da forma a situaciones de por sí incomprensibles a la mente humana, la no-existencia. Por ello que lo importante sean los sentidos personales, vívidos y estremecedores para los informantes, a los que llega, en ocasiones, a condicionarles su vida en lo relativo a las creencias del significado de la muerte y la progresión del muerto configurando una historia sentida de lo que sucede después de la muerte, logrando prescribir y orientar su vida, pues relata el sentido de la misma.

Yo tuve un sueño con 16 o 17 años, un sueño muy grave, muy importante [...] el caso es que ese sueño de la infancia fue un sueño que me habló mucho de lo que me iba a pasar en mi vida, [...]. Pero el sueño con la pregunta que tu me haces fue con 16 o 17 años, entonces la idea es que yo soñé que me moría e inmediatamente al morir era como si una gran espiral, una gran turbulencia, un tubo de mucho movimiento, me succionaba, y me arrastraba inmediatamente como con una gran corriente, me sacaba del planeta hacia el espacio, y me llevaba a una velocidad impresionante, mas que la luz no, y yo decía que era mucho más que la luz, y salía despedida de este planeta hacia otro universo completamente diferente a este, o sea si este universo el vacío es negro, en el otro universo el vacío tiene luz, y también tiene planetas, y también tiene vida, y la misma exactamente forma que existe aquí de galaxias, cometas e historias, lo mismo en otro universo pero en el vacío se puede respirar. Y es luminoso, muy luminoso, tremendamente luminoso, y estas allí y te lo cuentan y te dicen que esto es lo que pasa y tal. Y ahora vendrá mas gente. Y desde que lo soñé en aquella época siempre he creído eso. La vida aquí es una parte simple de una historia que comienza en el planeta Tierra y que esta regida por leyes que están exclusivamente en este planeta. Son cosas que están pasando aquí y evidentemente otras cosas estás pasando en otros planetas, pero también hay otras formas; y yo creo que cuando llegué allá pregunté ¿qué hay después de esto? [...].

Era impresionante la cantidad de tubos que se succionaban y que volvían, y que pasaban como ases de luz impresionantes de un lado para otro en ese sueño que yo tuve. Yo creo que están completamente conectados. Yo vi una película hace tiempo que dije pero dios mío, este hombre ha soñado exactamente lo mismo que yo, lo que pasa que este hombre es director y ha hecho una película de ello. (Rosa)

En la misma línea, otro informante de la comunidad bahá'í refiere lo importante que han sido para él sus sueños, porque le han hecho ver todo tan claro y con tanta enseñanza a modo del mejor maestro que llevamos dentro. Sueños en momentos de dificultad, transición o cambio vinieron a traerle claridad y sentido a modo de "luz de guía" o faro indicador, al periodo de su vida que terminaba y que daba comienzo a un periodo nuevo: *"Que los vives quizás más que en la vida real y luego cuando estás en la vida real, recuerdas el sueño y lo ves tan real también y con tantas indicaciones, que me vaso en algunas ocasiones en esto. [...] Siempre que ha acabado un periodo de mi vida y va a empezar otro, primero me ha dado el sueño del término y luego el sueño del comienzo de una etapa nueva. Es muy interesante. Siempre en las etapas de una a otra ha habido un sueño de volar. Cuando parece que mi alma o lo que fuera interior, se remonta, va a remontarse a otra nueva etapa. Entonces aparece el de volar, el de planear, el de yo parar donde quiera, donde quiera planeando, bueno pues aquí voy a parar. Ya no me lleva a todo, sino yo dirijo un poco el planeador."* (Aldo)

Pero los sueños traen significados distintos, que van desde la cotidianidad a elementos más profundos y trascendentes vinculados con el sentido de la vida y la muerte y *lo que sucede en esos otros mundos de dios*. En el siguiente fragmento Aldo nos acerca un sueño revelador del sentido de su vida, que resume sus motivaciones e inquietudes más profundas en el momento en que se dio: *Yo me encontraba caminando en un caminito todo natural, naturaleza. Por todos lados rebozaba vida y alegría. Alguien me dirigía; me ponía la mano en el hombro, una persona muy bondadosa, un alma muy bondadosa me iba llevando. Para mí que el recuerdo viene de 'Abdu'l-Bahá (ya sabes que es*

nuestro maestro, el hijo de Bahá, el ejemplo de las perfecciones del ser humano). Pues para mí que era ésta alma, que venía como con la mano, como cuidándole y mostrándole aquello que yo estaba viendo. Yo estaba deleitoso y gozoso de todo lo que estaba viendo. Era un caminito (a ver si podemos imaginarlo o visualizarlo), que era una tierra así, húmeda pero blandita en donde flores, geranios, todo tipo de vegetación iba por los alrededores, todo creciendo y a la vez compartiendo éste aspecto químico que tenemos también con las flores. Ésta alma que tienen las flores, compartiéndola nosotros con ellas, como viviendo con ellas. Y yo no me cansaba de decirle "que bien que me has traído aquí. Que bien lo que me estás enseñando. Que alegría me da". Y en un momento dado, él me dice: "Sé que estás muy alegre de lo que estás viendo, pero ocurre que éste no es tu sitio actual". Digo: "No, no, claro! Mi actual no es éste, pero gracias a que me lo estás enseñando se está convirtiendo como mío, porque es que no quiero estar en otro lado". Dice: "¡Sí, sí! Pero tú tienes otro y tienes que estar en el otro". "¿En el anterior?" –Le pregunté. Y dice: "Sí, en el anterior tu tienes que estar y, tienes que hacer lo posible para que sea como este. Allí se me trabaron las cosas, porque no quería volver al anterior y el me lo mostró. Dice" ¿ves donde está el tuyo?". "¡No, no!" – Dije yo. Me encuentro los matorrales, miré y vi abajo un caminito totalmente seco. Arenoso y desértico. Ni se veía lo que es el camino. Sí se veía como una piba del camino, pero nada más. Las laderas eran también tierra y piedras. Y me dijo: "Éste es el tuyo y tienes que volver a él; te muestro éste, pero tienes que volver a él". Bueno, pues me entró una pesadumbre de tener que cargar y tener que ir al camino éste antiguo, que era el mío y la verdad es que era el mío, el mío anterior. Y empecé a quererlo caminar, pero no tener ningunas ganas y estaba con él y le decía que empezaba a encontrarme mal ahí, en éste lugar, que cómo me había enseñado el otro y ahora me dejaba en éste. Y me dijo: "Bueno, hay alguna manera de que tú conviertas éste, en el que has visto. Hay una manera y tú la sabes". "Pues no la recuerdo" –Dije. "Tú sabes como tienes que hacerlo, tienes que descubrirlo tú". Así que fijate como era el jeroglífico del sueño.

Y nada, pues ahí estuve divagando y dice: "En el momento en que lo encuentres, llámame". Me senté en el caminito de la entrada, meditando, viendo de qué manera yo podía transformar éste en aquel. En un momento se me ocurre una idea que la veía un poco inocente, pero era la única que yo veía y lo llamé. Le llamé y enseguida apareció: "aquí estoy" "Mira, que creo que tengo una fórmula. No sé si para ti es válida, pero esta es la mía, te la voy a comentar. Tienes que dejarme que lleve una pala y un camión a tu camino". Y dice: "Claro. Te dejo, te dejo porque es por ahí". Entonces me puse muy contento. Y total, que fui a contratar un camión y una pala. Fui con él, con el señor. Fuimos a éste camino, tan bueno, tan rico en lo que es mineral de tierra y cargamos todo el camión y bajamos a mi camino. Y empecé con un pico, yo solito, con un pico y una pala a cavar bien ese camino mío pedregoso y duro y a meterle tierrita al camino. Y allí estuve regándolo, regándolo poco a poco, hasta que por primera vez, al cabo de unos días, vi flores en una plantita verde y con toda la alegría de mi corazón, empecé a llamarlo: "¡Mira, mira!". Y me abrazó y me dijo: "Ya. Esto era. Ya vas a tener uno como el tuyo hecho por ti". Y éste fue el fin, ahí me desperté. Esa era la enseñanza. Ahí hay un mensaje muy claro y muy evidente, para mí. Y bueno, al otro día ya decidí participar plenamente en lo que es esta causa a nivel mundial, porque antes la participaba a nivel individual, alimentándome. Pero

entonces, ya a partir de ese sueño tan claro, quise participar totalmente y acepté de alguna manera lo que ya había aceptado, pero lo hice en papel, que es lo de menos.

Aldo diferencia claramente el sentido que da a los sueños, antes y después de ser bahá'í, como si de pronto ser creyente fuese estar más cerca de "lo espiritual del ser" de lo que tiene verdadero sentido, y que afecta a todo el individuo, y donde los sueños además de dar explicación y orientación al momento y a las dudas, descubren y descifran los sentidos profundos del ser, como si la vida semejase ser un puzzle, y el sueño consiguiese colocar las piezas que le faltan en su sitio. Ayudándole a incorporar el entendimiento de la muerte, que ha podido ver a la luz de los escritos.

Este sueño le transmite imágenes sencillas que dan forma y sentido, al ser ilustradas por el "fallecido", encarnado en una persona querida, en la mayor parte de los casos el padre fallecido, imagen la paternal recurrente en los sueños, y que más frecuentemente se personifica: "Me encontré en el sueño, que yo iba al lado de él en un coche. Yo estaba al lado de él y él iba conduciendo un coche. Muy contento, muy alegre como era él. Yo la recuerdo siempre su cara de sonrisa. Siempre estaba sonriendo, en los momentos adecuados, no siempre, sino en los momentos adecuados. Siempre sonriendo y no había motivo en sí, para él si lo había, pero quizás otros no lo entendían. Tenía ese motivo en el coche sonriendo, como el que tiene la verdad y aquel que tiene algo que está contento porque tú lo vas a descubrir tarde o temprano, pero no te lo va a decir, como el no me había dicho nunca aquello de las losetas. Que me dijo "tiene mucho mérito que yo no te haya dicho nada verbalmente y tú hayas llegado hasta éste lugar". Eso me dijo él cuando descubrió que yo ya había descubierto su secreto, por llamarlo de esa manera, que parece un cuento, pero es así. Y bueno, entonces el iba conduciendo, yo iba al lado y yo iba mirando como él tenía esta sonrisa y le dije, porque me extrañaba que el condujera, porque él no tenía carné y nunca había querido tener carné. Entonces era un indicativo, de que él, en el plano en el que se encontraba, podía dirigir su vida, podía dirigir su momento, su forma de hacer las cosas. Y me quedé mirando y le dije: "¿Papá, tu no estabas muerto?". Claro, le hice esa pregunta, porque acordándome a lo mejor del hospital. Él me miró, con su sonrisilla, y me dijo: "¿Tú que crees? ¿Cómo me sientes?". Digo: "No, si yo te siento que estás vivo, que estás al lado de mí". Dice: "Claro. ¿Quién te ha dicho que estoy muerto?". Y yo: "No, en el hospital lo dijeron". Dice: "¿Pero, tú qué piensas ahora?". Digo: "No, que estás conmigo". "Pues entonces, ¿cómo voy a estar muerto? Y bueno, el sueño se evaporó y desperté".

Mientras Julia relata: "[...] una noche tuve un sueño con mi padre, y ahí pude entender lo que era, yo estaba muy triste, y soñé que yo me había muerto y me encontré con mi padre, lo que me asombró de mi padre es que yo no le podía ver nada, tenía como un manto blanco, y solamente lo que podía distinguir era su rostro, ni brazos ni nada. Y cuando estaba hablando con él, me di cuenta que no caminaba sino que iba como en una nube, y yo me mire a mí misma y vi que tampoco tenía forma física, y estuvimos recorriendo aquello, y mi padre me dijo que me iba a enseñar el lugar donde él estaba, y entonces me llevó como en una nube, y todo lo que yo veía era tan bonito. Y allí estaban todos los hombres que habían fallecido, a mis tíos, a todos, a los hermanos de mi padre y de mi madre, que estaban todos reunidos, y todos tenían la misma característica solo se le veía, el rostro. Yo le pregunté a mi padre que estaba haciendo, y el me dijo que estaba hablando con ellos de la Fe, porque los hermanos de mi padre y de mi madre no eran Bahá'ís. Después de la belleza me dijo que

me iba a enseñar el otro lado, entonces íbamos como en una nube, y veíamos como el mundo estaba en guerras. Yo le pregunte a mi padre que donde me tocaba estar y el me dijo que todavía no era el momento, tienes que volver. Y yo le abracé y me puse a llorar diciéndole que me quería quedar porque me sentía muy bien allí. Y el me repitió que no era el momento, y que me tenía que marchar. Y luego me desperté, y pude entender que es eso, y que no tiene nada que ver con este mundo, ni las guerras, ni los conflictos. Y que vamos a estar en un estado totalmente diferente, un estado espiritual, y aunque haya diferencias de los estados que la gente se pueda encontrar, pienso que estaremos felices. Al menos tranquilidad tendremos”.

CONCLUSIONES

Los sueños sirven pues desde la fenomenología personal de los creyentes, como mensajeros de sentido, a modo de embajadores de una señal de difícil explicación, de la cual la vida después de la muerte no escapa, pues traen a la realidad de lo cotidiano y mediando entre dos mundos personales, el de los vivos y el de los muertos, -desde la presencia- y -desde la no presencia- (entendamos que física), aunque sentida en lo profundo del ser como gratificante, confluyendo con la ambigüedad infinita del sentido del más allá, que permite apreciar el más acá, en una opción apasionada que podríamos denominar de “*inmortalidad identitaria del ser querido*”. Donde el superviviente a la muerte rescata a través de su mundo de los sueños a quien ya no le acompaña, descubriendo la farsa de tal idea, y trazando una línea delgada e inexistente de conexión de los seres, que le prepara, enseña y da sentido a su vida y existencia. La cual ocupa la memoria de los creyentes, y forma parte de su pensamiento que les hace rozar una muerte optimista e inmortal, una muerte inexistente y dadora de otra verdad revelada *la muerte no existe* el espíritu es eterno. El vivo permanece sencillamente aquí y la vida sobrevive a la muerte, viviendo en otra vida, en otro mundo a modo de relevo o de segunda vida, y que llena un vacío inexistente de la muerte.

En ocasiones se presentan los sueños como canales personales, representados a modo de conductos o tuberías, con movimiento, que semejan aportar significados profundos y duraderos, cargados de ideología, ya sea mediante la insinuación o la sugerencia, o desde la clarividencia del sentido real. Una victoria sobre la muerte como hablan los escritos bahá'ís, desde la eternidad y progreso de la *esencia* de la *identidad* del ser querido que ha fallecido, liberado ya del cuerpo físico y feliz de su estado. Mejora considerablemente los sentidos y significados que aportan las escrituras al incorporar imágenes literarias o lingüísticas más cercanas, y al ser los protagonistas los creyentes y sus seres queridos, personificando su existencia mediante formas menos estereotipadas. Donde la realidad creada, desde la fenomenología personal complementa y da forma a situaciones de por sí incomprensibles a la mente humana y sentido a la no-existencia. Resultado de ello, que lo importante sean los sentidos personales vívidos y estremecedores en ocasiones para los creyentes, que llegan a suplementar los escritos sin contradecirlos. Aunque mediante formas lingüísticas o literarias extremadamente complejas. Y no sólo condicionando su vida en lo que se refiere a las expectativas de lo que sucede después de la muerte, sino pudiendo llegar a determinar su vida en toda su magnitud, pues relatan el sentido de la misma como si de teorías explicativas personales se tratase.

El sueño, como mensajero de sentido, trae la realidad de lo cotidiano, donde el mensajero del mismo se encarna en la imagen principal de personas significativas, siendo recurrente la del padre fallecido,

que media entre dos mundos personales: el de los vivos y el de los muertos, y participa del significado de estos dos mundos, pues el superviviente rescata a través de su mundo de los sueños a quien ya no le acompaña, y descubre la farsa de tal idea, pues traza una línea delgada e inexistente de conexión de los seres, que le prepara, enseña y da sentido a su vida y existencia, palpando una muerte optimista e inmortal, una muerte inexistente y dadora de otra verdad revelada: “la muerte no existe”, el espíritu es eterno, visiones positivas que engrandecen los escritos, transfiriendo imágenes al guión que son los mismos, a modo de película de la vida.

Los significados cosmológicos de los sueños nos conducen hacia derroteros que trivializan la muerte y la angustia trágica de la misma, aportando una *consolación* que atribuye a quienes lo viven una evidencia de lo que a lo largo de la historia tantos poetas, músicos y escritos han defendido sobradamente: *la muerte es metamorfosis*, es renacimiento a otros mundos, un progreso a mundos superiores, una continuidad que va más allá del azar y que da sentido a esta vida. La inmortalidad toma el relevo de la mortalidad individual, superada la discusión de que vivo es mortal, y que la vida conlleva otros atributos, el alma y el espíritu, indestructibles, eternos en sí mismos, y la verdadera esencia del ser. Por lo que la muerte no es el final de la vida, más bien el final del vivo, que termina con un ciclo de corte biológico y donde el sueño es un canal de transmisión creíble.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- 'Abdu'l-bahá (1981) *Fundamentos de Unidad Mundial*. Editorial Bahá'í de España. Terrasa. 3ª Edición.
- 'Abdu'l-bahá (1982) *La realidad del Hombre*. Ebla. Buenos Aires.
- 'Abdu'l-bahá (1994) *Contestación a unas preguntas*. Recopilado por Laura Clifford Barney. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- 'Abdu'l-bahá (1996) *La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá. Conferencias de París. 1911*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Asamblea Espiritual Nacional de los bahá'ís de los Estados Unidos (1973) *Las enseñanzas Bahá'ís sobre la vida después de la muerte*. Buenos Aires. Editorial Bahá'í Indo-latinoamericana.
- Asamblea Espiritual Nacional de los bahá'ís en España (1995) *La importancia de la oración, la meditación y la actitud devocional*. Recopilación de los Escritos. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Asamblea Espiritual Nacional de los bahá'ís en España (1999) *La promesa de la Paz Mundial*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona. 6ª Edición.
- Asamblea Espiritual Nacional de los bahá'ís en España (1999) *Manual para los nuevos Bahá'ís. Lo que necesitamos saber al hacernos bahá'ís*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Asamblea Espiritual Nacional de los bahá'ís en España (2000) *Oraciones Bahá'ís. Selección de Oraciones reveladas por El Báb, Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona. 3ª Reimpresión.
- Bahá'u'lláh (1989) *Los siete valles y los cuatro valles*. Asamblea Espiritual de los Bahá'í de Argentina. Argentina.
- Bahá'u'lláh (1994) *Pasaje de los escritos*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Bahá'u'lláh (1995) *EL Kitáb-i-Íqán. El libro de la Certeza*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Bahá'u'lláh (1998) *Las palabras ocultas*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona. 1ª Reimpresión.

- Bahá'u'lláh (1999) *El Kitáb-i-Aqdas. El Libro más Sagrado*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Basset, H. (2000) *Luces de Guía. Archivo de referencias Bahá'ís*. Editorial Bahá'í Indolatinoamericana. EBILA. Argentina.
- Beckford, J. A. (1990) *The Sociology of Religion, 1945-1989*. Social Compass, 37 (1): 45-64.
- Berger, P. L.; Luckmann, T. (1999) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Buenos Aires. 16ª reimpresión.
- Bestard, J. (1996) *Ideologías. La ideología postmoderna, el concepto de cultura y la antropología*. En J. Prats y A. Martínez (Coords.). *Ensayos de Antropología Cultural*. Barcelona. Ariel.
- Beyer, P. F. (1994) *Religion and Globalization*. London. Sage.
- Bordieu, P. (1988) *Cosas dichas*. Barcelona. Gedisa.
- Buela-Casal, G.; Miró, E. (2001) *Qué es el sueño. Para que dormimos y para qué soñamos*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid.
- Casa Universal de Justicia (1999) *El Entierro Bahá'í*. Selección de las Escrituras Bahá'ís. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Casa Universal de Justicia (2000) *Selección de los escritos del Báb*. Arca Editorial. Barcelona.
- Clifford, J. (1991) *Sobre la alegoría etnográfica*. En: J. Clifford, G. E. Marcus, *Retóricas de la antropología*. Madrid. Jucar.
- Clifford, J. (1992) *Sobre la autoridad etnográfica*. En: C. Geertz, J. Clifford, y otros, *El surgimiento de la antropología postmoderna*. Barcelona. Gedisa.
- Durkheim, E. (2001) *Las formas elementales de la vida religiosa*. México. Ediciones Coyoacán. 2ª Edición.
- Effendi, S. (1973) *La dispensación de Bahá'u'lláh*. Buenos Aires. Editorial Bahá'í Indo-latinoamericana. 2ª Edición.
- Effendi, S. (1978) *Principios de Administración Bahá'í*. Buenos Aires. Editorial Bahá'í Indo-latinoamericana.
- Egea, E. (1994) *El Mundo del Espíritu. Enseñanzas Bahá'ís sobre el alma y la vida después de la muerte*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Esslemont, J. E. (1995) *Bahá'u'lláh y la nueva era. Una introducción a la Fe Bahá'í*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Foucault, M. (1997) *El pensamiento del afuera*. Pretextos. Valencia. 4ª edición.
- García, A. M. (Ed.) (2002) *Sobre el morir y la muerte*. Tenerife.
- García, A. M.; DARIAS, S. (2003) *Conceptos Del anciano sobre la muerte*. Gerokomos; 14 (2): 74-79.
- Giddens, A. (2001) *Sociología*. Alianza Editorial. Madrid. 3ª Reimpresión.
- Geertz, C. (1965) *Religion as a Cultural System*, en W. Lessa y E. Vogt (Eds.), *Reader in Comparative Religion*, New York. Harper and Row.
- Greimas, A. J. (1973) *Semántica estructural*. Madrid. Gredos.
- Greimas, A. J., y Courtés, J. (1990) *Semiótica*. Madrid. Gredos.
- Grof, S.; Grof, C. (1990) *Más allá de la muerte*. Editorial Debate. Madrid.
- Hatcher, J.; Hatcher, W. (1999) *La lógica de las leyes espirituales. El por qué de las creencias*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.

- Hofman, D. (1983) *Dios y sus mensajeros*. Editorial Bahá'í. Argentina.
- Huntington, S. P. (1997) *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Barcelona. Paidós.
- Instituto Ruhi (1987) *El brillo de la vida del espíritu*. Libro I. Fundación Ruhí. Colombia.
- Iñiguez, L.; Antaki, C. (1998) *Análisis del discurso*. En *Anthropos*, 177: 59-66. Barcelona.
- Jankélévitch, V. (2002) *La muerte*. Pre-Textos. Valencia.
- Jordan, D. C. (1989) *El sentido de la vida. ¿Cuál es el propósito de Dios para el hombre*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Jung, C. G. (1995) *Energética psíquica y esencia del sueño*. Paidós. Barcelona. 3ª Reimpresión.
- Jung, C. G. (2001) *Recuerdos, sueños y pensamientos*. Seix Barral. Barcelona. 3ª Edición.
- Kolstoe, J. E. (1989) *La Consulta. Una luz de guía universal*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Landsberg, P. I. (1962) *Experiencia de la muerte*. Colección Renuevos de Cruz y Raya. Editorial Cruz del Sur. Santiago de Chile.
- Lerche, Ch. (Ed.) (1998) *Dimensiones de un nuevo Orden Mundial*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Marcus, G. E.; Fischer, M. M. J. (1986) *Anthropology as cultural critique. An experimental moment in de human sciences*. Chicago. The University of Chicago Press.
- Marqués, J. L. (1994) *La vida después de esta vida*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Marqués, J. L. (1995) *Naceremos para siempre. La otra vida a la luz de la Revelación de Bahá'u'lláh*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Martín, E. (1995) *Propuesta de método para evitar la deriva interpretativa en la producción y análisis sociológico de los discursos*. Congreso Español de Sociología. Granada, septiembre.
- Morin, E. ([1974] 1999) *El hombre y la muerte*. Ed. Kairós. Barcelona, 3ª Edición.
- Pujadas, J. J. (1992) *El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rabbani, R. (1981) *Prescripción para vivir*. Traducido y Editado por Dr. Alejandro Reid. Editorial Universitaria. Santiago. Chile.
- Rabbani, R. (1994) *El deseo del mundo. Recopilación de Escritos Sagrados de Bahá'u'lláh*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Santamarina, C.; Marinas, J. M. (1995) *Historias de vidas e historia oral*. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (Coords.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación y ciencias sociales*. Madrid. Síntesis.
- Schaefer, U. (1988) *El dominio imperecedero. La Fe Bahá'í y el futuro de la humanidad*. Editorial Bahá'í de España. Barcelona.
- Swedenborg, E. (2000) *El habitante de dos mundos*. Editorial Trotta. Valladolid.
- Swedenborg, E. (2002) *Del cielo y del infierno*. Editorial Siruela. Madrid.

PREGUNTAS DEL EDITOR – RESPUESTAS DEL AUTOR

1/ Usted aborda el estudio de los sueños, un tema del que tradicionalmente se ha ocupado la psicología y que la antropología rara vez ha tenido cabida. Su texto, por le contrario, es puramente antropológico ¿Qué es lo que puede aportar la antropología al estudio y análisis de los sueños? ¿Cómo se complementan y retroalimentan sus estudios con los de la psicología?

Los antropólogos en los últimos años han tenido poco que decir en torno a la muerte y el estudio de los sueños, salvo pequeñas excepciones, siendo la contribución hacia la comprensión de la muerte en la sociedad moderna principalmente de modo indirecto, al estudiar las distintas sociedades o culturas. Si además sumamos a ello la incorporación del estudio de los sueños, podríamos encontrarnos por instantes solos, y por ende frente a una antropología que busca redefinirse. En palabras de Fabian (2000: 173-190) probablemente los acercamientos a la muerte desde la antropología han sufrido un fenómeno de “parroquialización” al eliminar una concepción trascendental y universal del problema, entendiendo la misma más como elementos relacionados con el comportamiento: muerte y formas de muerte.

Somos conscientes de que nuestra comprensión de la muerte y un abordaje más real de la misma, dependerá de nuestra habilidad para librarnos de la noción de muerte tradicional, de su encierro en unos márgenes atribuibles al comportamiento, costumbre y folklore, para devolver a la experiencia del final de la vida individual a su estado de perfecto equívoco. Posiblemente esto llama a una antropología para la cual, la realidad social y la participación subjetiva, son los polos conceptuales e irreducibles de la investigación. Por lo que tendremos que rechazar el uso de la investigación de la antropología para el propósito exclusivo de ilustrar la muerte y los sueños como socialización, especialmente todo ese beneficio del uso de una etnografía en la cual la noción analítica de socialización es transformada en socialización programática, en apoyo del uso de recetas contemporáneas para hacer frente a la muerte. Por ello, reconocimiento social y realidad individual, han de ser entendidos como polos conceptuales irreducibles y el impulso del trabajo antropológico se compromete a ser dirigido hacia la mediación entre ellos, ligándonos con una orientación epistemológica a la cual estamos más cercanos.

La visión, análisis, evaluación y desarrollo en el presente, de los conceptos de muerte y sueños, han de ser precisos, así como nuestra interpretación de la literatura de la etnografía y la antropología de la muerte, siempre seleccionada e interpretada siguiendo los intereses de la investigación, peligro que podemos correr, y salvar si queremos dar una explicación contemporánea de la muerte y los sueños, por ello que nos hayamos apoyado en una etnografía de las actitudes y de las explicaciones, de las ideas de muerte en el proceso de individuación, y de los significados traídos desde los sueños. Una antropología crítica que se ofrece a apoyar la tesis de que la historia de las actitudes hacia la muerte ha sido individual y personalizada.

Una etnografía crítica vendría a traernos la conclusión sorprendente de que todas las opiniones frente a la muerte son equívocas, ambiguas con respecto a lo esperado en lo que respecta a conocimiento y significado. Donde significados traídos desde la etnología tradicional y la historia, nada tienen que ver con la codificación de reacciones de los significados de las imágenes contemporáneas de la muerte. Por ello proponemos una etnografía apoyada en sistemas más evolucionados, aunque más difíciles para el analista, pero más cercanos al significado del afuera y a la antropología contemporánea. Vemos por ello, la necesidad de que tanto antropólogos y otros analistas, profundicen en las reacciones modernas que ante la muerte existe, hallando o construyendo un nivel de interpretación que les permita compartir sus hallazgos. Ya que mientras desde finales del siglo diecinueve la idea central era la búsqueda de universales, y la etnografía no dudaba de ello, sino que progresaba en verificarlo, hoy tenemos la tarea de una idea social hermenéutica, una nueva interpretación social, independiente de que sea primitiva o moderna, de modo que comprendamos también los procesos que tratamos de comprender, de manera que la antropología de la muerte se convierta en una conquista en la forma de entender a la muerte y los procesos circundantes a dichos conceptos que explican los comportamientos en el límite de la vida.

2/ Su texto desarrolla en tres fases distintas la cuestión de los sueños y su relación con la muerte en la comunidad Bahá'í, especialmente la ubicada en las Islas Canarias. Una de las cuestiones que más me ha sorprendido de su texto es un doble juego: por un lado, en la página 7 afirma que su investigación se centra en el aspecto descriptivo, mientras que, por otro, sus conclusiones desbordan en algunos puntos esa misma descripción. Sin embargo, dichas conclusiones parecen derivar hasta cierto punto de los escritos Bahá'í. ¿Es posible que la metodología de la antropología en el estudio de los sueños pueda derivar del estudio de la forma en que los miembros de una comunidad viven esos sueños y como los interpretan a partir de los textos básicos de su fe? ¿Podría desarrollar esta cuestión? Desde mi punto de vista, esto tiene un peligro, el de que la observación ya esté mediatizada por una explicación previa (la que dicen los textos), lo que puede cercenar otras respuestas posibles sobre la forma en que ven sus sueños. ¿Qué recomienda usted a nuestros lectores hacer para evitar este peligro?

Ciertamente la investigación se centra principalmente en el mundo creíble y vivido de 22 miembros de la comunidad bahá'í de las Islas Canarias (comunidad de unos 500 miembros) mediante el análisis de los significados en torno a la muerte, y de otros mundos, mediante significados traídos desde sueños personales, como configuradores de un imaginario creíble, y a la vez "increíble", de la cosmología personal de los mismos, y a su vez también en lo que respecta al mundo de sentimientos - emociones como consecuencia de los mismos.

Fue necesario un conocimiento en profundidad de las aportaciones de los escritos por mi parte, ajeno a la comunidad bahá'í, ya que el trabajo primario estudiaba profundizar en los significados en torno a la muerte y el morir de los miembros de dicha comunidad de creyentes bahá'ís. Fruto del trabajo de

campo (entrevistas, observación participante, encuentros) apareció un elemento no buscado previamente que encauzó una línea de investigación hacia un bloque de miembros que había experimentado sueños. Lo cual me sumó el objetivo de querer conocer los escritos o tablas originales y las interpretaciones dadas a ellas en lo relativo a sueños y muerte, para contrastar en cierto modo los resultados y significados, la explicación dada a los sueños y la interpretación de los mismos. Hubiera sido más cómodo no correr el riesgo de analizar contextualizadamente los sueños, evitando caer en la duda de estar condicionado en la metodología en lo que respecta a la interpretación de los mismos por los significados de los escritos, pero creímos que se debía correr ese riesgo, el cual no es superior al que se produce desde opciones más distantes, a la vez que era necesario si queríamos realizar una contrastación a la luz de los escritos, para saber si ellos eran los que influían y condicionaban estas significaciones, y la razón de ser de que se ubicasen para algunos miembros lo soñado-vivido en lo relativo al significado de la muerte, el morir y los muertos, de un modo tan esencial.

Fue una labor nada desdeñable y de gran dificultad antropológica, el tomar la determinación de incorporar el peligro de una opción de acercamiento en lo que respecta a las intersubjetividades y la interpretación de las mismas, y con el sumatorio del análisis, que de los sueños se hace, el cual se aparta de los objetos de estudio de la antropología, fundamentalmente realizada desde significados simbólicos y posiciones más o menos distantes de un particular lenguaje o cultura, que intenta desentrañar esa conexión no tan obvia entre el símbolo y lo que simboliza.

Realmente tras el análisis de esta tríada: sueños-escritos bahá'ís sobre la muerte- significados, se obtuvieron unos resultados que alejan a los sueños de los significados traídos por los escritos pero que los refuerzan, aunque sea paradójico. Aunque sería más correcto decir que los sueños modificaron al alza de modo considerablemente los sentidos y significados que aportan las escrituras, aunque muchos de ellos nada tuvieron que ver con las mismas tras lo expresado por los creyentes, al ser ellos y sus seres queridos los protagonistas de las historias e incorporar imágenes literarias o lingüísticas más cercanas, trayendo significados inéditos, que van desde la cotidianeidad a elementos más profundos y trascendentes vinculados con el sentido de la vida y la muerte y "*lo que sucede en esos otros mundos de dios*". Es por ello por lo que lo importante fueran los sentidos personales, vívidos y estremecedores para los informantes, los cuales han llegado en ocasiones a condicionarles su vida en lo relativo a las creencias del significado de la muerte y la progresión del muerto, configurando una historia sentida de lo que sucede después de la muerte; e incluso logrando prescribir y orientar su vida, al permitirle relatar en más de una ocasión el sentido de la misma.